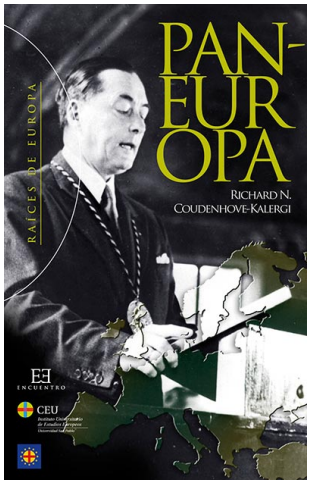
Pan-Europa



Richard N. Coudenhove-Kalergi

Prólogo de Otto de Habsburgo Tras un primer llamamiento a la unidad de Europa en Octubre de 1922, Coudenhove-Kalergi propuso en 1923 el primer proyecto moderno de una Europa unida, expuesto en su libro Pan-Europa. Esta obra profética sigue fascinando por su actualidad. Según Coudenhove-Kalergi Europa es heredera de un rico pasado y debe estar unida para sobrevivir, aunque preservando las particularidades de todos sus pueblos. El rechazo a todo prejuicio nacionalista, la defensa de la libertad y la consolidación de la paz son, junto con la reconciliación de Francia y Alemania, los pilares de la unidad europea. Traducido a numerosos idiomas, este llamamiento tuvo un gran eco en medios intelectuales y políticos: en él se pasa revista a las causas de las crisis europeas, se esbozan soluciones concretas y, sobre todo, la unión de Europa aparece como algo plausible y deseable y no como una lejana utopía. Además interroga sobre la cuestión fundamental de la dimensión espiritual e intelectual de la unión del viejo continente.

Colección: Raíces de Europa (primera época)
Serie: Raíces de Europa
Materia: UE e instituciones europeas
200 páginas
14 x 22 cm
ISBN: 978-84-9920-017-0
PVP: 18€

Richard N. Coudenhove-Kalergi

El aristócrata austriaco Richard N. Coudenhove-Kalergi, de padre austrohúngaro y madre japonesa, nació el 17 de noviembre de 1894 en Tokio. Pasó su infancia en Bohemia, en un entorno cosmopolita. Estudió con las Teresianas y posteriormente en la Universidad de Viena, donde obtuvo su doctorado en 1917. Tras la publicación de varios artículos en favor de la integración europea, en 1923 obtuvo un gran éxito en los medios políticos e intelectuales con la publicación de Paneuropa, que representa el inicio del movimiento europeo. En 1926 organizó en Viena el Primer Congreso Paneuropeo, movimiento al que se unirían una larga lista de intelectuales como Thomas Mann, Freud, Rilke, Unamuno, Madariaga y Ortega y Gasset. En la política, sus ideas influyeron en Konrad Adenauer, Robert Schuman, Alcide De Gasperi, y muy especialmente en Aristide Briand, Ministro de Asuntos Exteriores de Francia, que habría de proponer a la Sociedad de Naciones la creación de una federación denominada Unión Europea, en septiembre de 1929. Tras la anexión de Austria por la Alemania Nazi, Coudenhove-Kalergi huyó a Francia y luego a Estados Unidos en 1940, donde enseñó en la Universidad de Nueva York y continuó su labor a favor de la unión europea. De nuevo en Europa, fundó en 1947 la Unión Parlamentaria Europea, que jugaría un papel fundamental en la creación del Consejo de Europa. En 1950 fue el primero en recibir el Premio Carlomagno.